

MAYRA JIMENEZ: VOLVERE A COSTA RICA

• Ausente de su patria
14 años

• Es considerada una de las
mejores poetisas
costarricenses



"Todas mis obras han sido publicadas en Venezuela. La Editorial Costa Rica rechazó uno de mis libros".

Un poema de Mayra Jiménez

Espacio caído en el mar
oscuro al ruido constante del recuerdo animal.
Algún borde la costa
en los ojos del perro entre
el sueño y los fillos conscientes del mudo,
husmeando los tiempos ausentes de
la sobra a que no.
Fallecidos cuerpos traquean deshaciendo
del ronquido sordido
débiles colinas llorosas; ríos
los impulsos de la sombra inclinados.
Un final converge al cero.

(De "Tierra Adentro", 1967)

—¿Hay alguna diferencia entre tu poesía de ayer, la de tus primeras experiencias como poetisa, y la de ahora?

—Si; se produjo un cambio de adentro hacia afuera, un cambio mediante el cual mi poesía con voz solitaria, se convirtió en poesía con voz acompañada. Aquella Mayra que cantaba sus conflictos, su modo de sentir el amor a la tristeza, o de sentir la distancia, solitariamente, pasó a ser una Mayra poéticamente acompañada. Mi canto ya no fue sólo mío, sino que pertenece a todos, porque dentro de mi poesía están el sentimiento, la tristeza, el dolor o los problemas de todas las gentes.

—¿Qué función le adjudicas tú a la poesía?

—La poesía debe tener un sentido estrictamente social; es decir, no convertirse en un mero instrumento de cambio, sino en un instrumento de uso. De la misma manera que una persona toma un vaso de agua, prueba una buena fruta o se come un buen pedazo de pan, de esa misma manera debe leerse un poema. Así como uno se identifica con el pan, tiene que identificarse con lo que el poema es. No convertir el verso, en algo ajeno al hombre mismo. Debemos hacer que el campesino lea el poema y que éste le sirva de algo. Yo quiero bajar a los poetas del Olimpo, como dice Nicanor Parra.

—La poesía ¿es un proceso o un fenómeno espontáneo?

—Creo que es un proceso, aunque puede darse también lo es-

pontáneo. En mi caso, la poesía me anda en la cabeza, a todas horas y en cualquier momento. Cuando ya voy a escribir el poema, es un proceso donde se unen el análisis, la reflexión, la vivencia y el sentimiento.

—¿Cómo defines tú a los poetas?

—Yo creo que el poeta debe vivir como poeta: quiero decir, debe vivir siempre como hombre, y así como un hombre no es un hombre a ratos, un poeta no puede ser un poeta a ratos. Para definir a un poeta, prefiero hacerlo con un ejemplo y no con palabras: un poeta, es Carlos Martínez Rivas.

—¿Cuántos libros has escrito?

En total siete con el que estoy escribiendo ahorita: "Tierra Adentro", "Los trabajos del Sol", dedicado a Puerto Limón, "El Libro de Volumnia", "Abril" y "A propósito de padre". Antes de "A propósito de padre", escribí "Poemas de una estudiante en tiempo de guerrillas", el cual está en prensa en la Editorial Universitaria de la Universidad Central de Venezuela. "A propósito de padre", forma parte del último libro que estoy trabajando, que se llama "La poesía está con nosotros", y que también será editado en Venezuela.

—Si no me equivoco, "Poemas de una estudiante en tiempo de guerrillas" lo enviaste a la Editorial Costa Rica y fue rechazado, ¿por qué?

—No lo sé. En la nota que me enviaron a Venezuela, no dicen por qué motivo mi libro no fue seleccionado para publicarse. Desde un principio, mi esposo me pidió que no lo enviara a la Editorial Costa Rica, insistió en esto, pero yo quería que los costarricenses conocieran mi poesía. La editorial de la Universidad Central de Venezuela me lo había pedido varias veces, pero preferí mandarlo a la Editorial Costa Rica. Cuando ésta me lo rechazó, lo entregué de inmediato a la universidad venezolana. Los críticos de allá lo consideran uno de mis mejores libros. En él describo mis experiencias vividas durante el período de guerrillas en Venezuela.

—¿Te han publicado algún libro en Costa Rica?

—Ninguno. Todos en Venezuela.

—¿A qué se debe que no se publiquen tus obras en Costa Rica?

—En principio, creo yo, porque he nacido literalmente en Venezuela, sin que esto signifique que me haya desvinculado de mi país, poéticamente hablando. Si lees mis poemas, te darás cuenta que en todos está presente Costa Rica, lo costarricense. De todos modos, creo que mi alejamiento ha sido la causa de que sea allá donde mis libros se han editado. Prefiero pensarlos así.

—Hace varios meses, se produjo un choque escrito entre tú, la poetisa Leonor Garnier y Alfonso Chase, ¿a qué se debió ese choque?

—Surgió a raíz de una conversación que yo sostuve con don Fernando Volio, en ese entonces presidente de la Editorial Costa Rica. El me sugirió que enviara los originales del poemario que me rechazaron, advirtiéndome que seguiría el mismo proceso de estudio y selección que se exige a todas las obras. Yo envié los originales con cierta reserva, pero obediendo, como te dije antes, a un deseo de que en Costa Rica se publicaría, por primera vez, un libro mío. Digo que con cierta reserva, porque bien sabía yo, que en la Editorial Costa Rica no funciona un verdadero criterio de selección; puesto que ha sido y es una editorial que publica de todo o sea, lo bueno y lo malo. Meses después, me enteré de que el libro había sido rechazado. Me lo comunicaron sin explicarme los motivos. Escribí entonces un artículo titulado "Poesía y burocracia" que salió publicado en "La Nación". Contestaron furiosamente Garnier y Chase. ¿De dónde viene el disgusto de ellos? Lo ignoro, porque yo no tengo con ellos ni amistades ni enemistades. Como cualquier ciudadano costarricense, expuse mis ideas y, si alguien no estaba de acuerdo con ellas, debí haberme refutado sin ofenderme y sin tratarme como si yo fuese una extranjera. Llegaron incluso a decirme que era mejor que no volviera a Costa Rica.

—¿Como te han recibido los costarricenses?

—Con indiferencia.

—¿Tu retorno a Costa Rica es definitivo o piensas regresar a Venezuela?

—Por el momento, tengo que volver a Venezuela. Dentro de unos meses, posiblemente en junio, me trasladaré a Costa Rica con mi esposo y mis hijos, definitivamente. Aunque muchos quieren condenarme al exilio, no puedo vivir más tiempo fuera de mi Patria.

Me despidió de Mayra, con el orgullo de haber tenido la oportunidad de conversar largamente con uno de los valores auténticos de la poesía costarricense. **Eleonora Paz**

Apenas tuve conocimiento de que la poetisa Mayra Jiménez se encontraba en Costa Rica, me apresuré a invitarla para hacerle una entrevista. Mayra aceptó mi invitación y se reunió conmigo en EX-CELSIOR. Me sorprendí al verla pues yo tenía la idea de que se trataba de una mujer bastante madura. Es todo lo contrario. Mayra es joven, de facciones agradables, alta y con un cuerpo elegante. De pensamiento ágil, conversación amena y sonrisa fácil, Mayra es lo que llamamos "una gran persona".

Mayra ha estado fuera de su patria, Costa Rica, durante 14 años. Vive en Venezuela, junto con su esposo y sus dos hijos. Como poetisa, es más conocida en América del Sur que en su propia tierra. Según ella, esto se debe a su larga ausencia. La crítica venezolana ha recibido con mucho entusiasmo los poemarios que ha publicado Mayra; dice que es una de las mejores poetisas de Costa Rica.

En la conversación que sostuvimos, le hice las siguientes preguntas:

—Mayra, ¿qué has hecho durante todo este tiempo en Venezuela?

—Estudié en la Escuela de Letras de la Universidad Central. Formé parte del grupo LAM, que editaba la revista LAM. Posteriormente estuve en el comité de creación de la revista "Expediente", que ahora es Ediciones de Expediente, junto con un grupo de intelectuales venezolanos de mucho prestigio.

—¿A qué se debe tu regreso a Costa Rica?

—Mi retorno a Costa Rica se debe, en primer lugar, a una cuestión vital. Todo lo que signifique Costa Rica, desde el punto de vista político, económico, social, etcétera, yo lo vinculo con mi obra. Es un punto de vista literario. Yo siempre he creído que no debo hacer que mi obra escape de la realidad costarricense, porque entonces no tendría nacionalidad, cosa que considero muy importante. Lo que cada autor escribe, debe y tiene que identificarse con una tierra. Como yo me considero muy costarricense. el alma y el cuerpo de mi poesía son también muy costarricenses.

—Habla un poco de tu poesía, de tus primeras experiencias como poetisa.

—Mi primer libro "Tierra adentro", recoge unos años de cambio y de crisis. Yo salgo de una Costa Rica con casas de puertas abiertas y de un San Juan de Tibás, que tiene calles de zacate. Una Costa Rica familiar, donde todos se conocen y se saludan. Salgo de esta Costa Rica hacia una Venezuela con una geografía para mí violenta. Ya no existe la grama, no existen las casas, sino edificios multifamiliares, monóxido, velocidad, la gente con otro temperamento, la universidad con su movimiento supercosmopolita, y la guerrilla. Mi llegada a Venezuela coincidió con una época de violencia —armada, 1961-64. Se produce en mí, una visión del mundo totalmente diferente. Entro en una etapa de caos, de pesadilla de angustia ante lo desconocido. Surge entonces "Tierra adentro", en donde la pesadilla mía la llevo al verso. Nace un tipo de poesía cerrada, difícil para el lector. Una poesía con un verso violento, duro, que refleja mi propia realidad interior. Esto hace que yo le tenga mucho cariño a este libro.

—El ambiente de violencia que vivía en ese entonces Venezuela, o mejor dicho, la guerrilla, ¿no ejerció influencia en tí?

—Pasado algún tiempo, cuando comencé a adaptarme al ambiente, cuando empecé a interesarme por lo que pasaba a mi alrededor, inicié mi etapa de poemas guerrilleros. Las causas de los guerrilleros las hice mías y traté de plasmarlas.